

En 2004 llegó al Parque Nacional de Garajonay un documento que hablaba de la [Carta Europea de Turismo Sostenible \(CETS\)](#). Cuando los técnicos del parque conocieron esta nueva metodología, aunque compleja, pensaron que ofrecía una oportunidad para realizar una investigación profunda y una propuesta más ordenada para el uso público y las actividades en el parque nacional.

Conchi Fagundo, responsable de la CETS en La Gomera y técnica del espacio protegido, recuerda que “uno de los criterios más importantes era implicar a los agentes relacionados con el desarrollo del territorio, tanto presente como futuro. Inmediatamente pensamos en la [Asociación Insular de Desarrollo Rural de La Gomera \(AIDER La Gomera\)](#)”. “Nos unimos como promotores de esta iniciativa porque conciliaba conservación y desarrollo” afirma Inmaculada Hernández, gerente de este grupo. “El parque, como espacio protegido, podía solicitarla y nosotros aportábamos el método LEADER y la presencia en el territorio”, añade Hernández. Entonces comenzó un trabajo concienzudo de identificación de agentes.

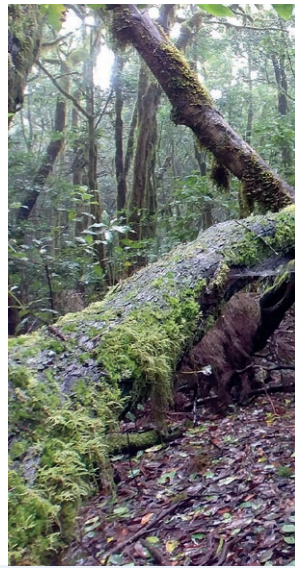
“Uno de los criterios más importantes era implicar a los agentes relacionados con el desarrollo del territorio

Al mismo tiempo, los implicados se formaban en metodología participativa. “Involucramos a quinientas personas”, indica Fagundo.

Lo complicado del proceso, señalan ambas, fue el tema de los ámbitos competenciales. “Desde el parque y desde AIDER se asumió la realización de acciones relacionadas con un ámbito competencial mucho mayor que las fronteras físicas del parque, y esas cosas generan debate”, recuerda la responsable de la CETS en La Gomera. Por su parte, la gerente de AIDER relata que aplicaron el método LEADER, de abajo arriba, de forma muy pura: “La gente se comprometía a lo que quería, se trabajaba de forma consensuada”.

Sentaron a trabajar a todos los agentes: ayuntamientos, consejerías del Cabildo, empresas privadas, asociaciones educativas... “Fue un revulsivo para el territorio”, afirma Hernández, y Fagundo añade que “el enriquecimiento vino precisamente por las diferentes opiniones y ópticas”. La CETS se convirtió en el único instrumento de coordinación y cooperación para poner en marcha actuaciones en torno al turismo sostenible, definiendo un modelo específico que aporta un marco de planificación: “qué se va a hacer

ACCIÓN LOCAL



Texto: Rosa Ruiz / Fotografías: Parque Nacional de Garajonay, Flickr

La Gomera, ejemplo de turismo sostenible

La isla de La Gomera es la única del archipiélago canario en la que se ha aplicado la Carta Europea de Turismo Sostenible (CETS). Se trata de una iniciativa de la Federación Europarc basada en la protección de espacios naturales y el desarrollo de servicios de calidad. Su objetivo es promocionar el desarrollo turístico en clave sostenible en los espacios naturales protegidos de Europa, como es el Parque Nacional de Garajonay. Su éxito radica en la definición de estrategias de forma participada entre los gestores de los espacios protegidos y los representantes de los ámbitos público y privado, incluida, en este caso, la Asociación Insular de Desarrollo Rural de La Gomera.



Panorámica del entorno de Vallehermoso, uno de los ayuntamientos adscritos a la CETS.



Bosque de laurisilva en el interior del Parque Nacional de Garajonay.

y con quién y qué se espera. Además, ayuda a conseguir financiación a través de distintas vías”, explica la técnica del parque nacional.

A finales de 2007 presentaron la candidatura y en 2008 consiguieron la adhesión. “Fue un momentazo”, recuerda la gerente de AIDER, que destaca “la generosidad del proyecto, porque se ha trabajado para que la CETS no sea solo del parque, sino de todos los agentes, y eso es un elemento de éxito”.

Hoy día la CETS es una herramienta consolidada, con una trayectoria que permite interactuar con otras sinergias y mantener una participación continua, constante y elevada, generando interesantes productos ecoturísticos.

Sus líneas de trabajo están bien definidas: la parte ambiental y de naturaleza; el aspecto social, relacionado con la cultura y el patrimonio; y el desarrollo económico, que tiene que ver con las empresas y las administraciones. Algo que, como indican sus promotoras, se ha convertido en un modelo de trabajo que es referencia a nivel europeo.

Actualmente trabajan en la cuarta renovación de la CETS (2023-2027). La novedad, explica Fagundo, es que, a la par,



Foro celebrado en Hermigua, en 2020. La gestión involucra a ayuntamientos, consejerías del Cabildo, empresas privadas y asociaciones educativas.

EMPRESAS ADHERIDAS A LA CETS

En La Gomera son ya 49 los establecimientos adheridos a la CETS y que conforman la Asociación para un Turismo Sostenible de La Gomera (ATUSOS), perteneciente a la Asociación de Ecoturismo en España y del Club Ecoturismo. Ambas trabajan de manera coordinada por un turismo de naturaleza y cultural responsable, creando experiencias y ofertas para garantizar al usuario su contribución al desarrollo local y la conservación de la biodiversidad.

el parque nacional está redactando su nuevo plan rector de uso y gestión para seguir conservando en óptimas condiciones los recursos del espacio protegido: “Ordenar la visita, organizar el espacio, el uso del mismo, el transporte...”. La idea es potenciar la periferia del parque nacional para que se pase más tiempo en ella, incentivar su oferta y que el interior de la zona protegida tenga menos carga por hora y día, tanto de visitantes como de vehículos. “Así se aumenta la calidad de la visita”, concluye la responsable del parque.

Entre las medidas dirigidas a reducir esta carga y diversificar las visitas están las de ir en grupos reducidos y guiados, primar la interpretación por un guía que será homologado por el parque nacional o ampliar las infraestructuras aledañas, como aparcamientos señalizados con servicios básicos y otros equipamientos: miradores, zonas de descanso, ecomuseos, restaurantes o comercios. Desde el parque nacional, Fagundo mantiene la ilusión inicial porque cree que la carta proporciona un escenario de trabajo técnico magnífico que convoca y suma diferentes visiones, “algo muy enriquecedor que posiciona a los técnicos en un papel de escucha del territorio. Creo que es un gran instrumento para los espacios naturales protegidos, y también para el beneficio de la población local”, concluye. ■